

Res non verba

Del dicho al hecho, algo más que un trecho

Nora Lía Peñas

Licenciada en Artes Plásticas (Orientación Pintura), Docente a cargo del turno noche de Lenguaje Visual I, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Docente de la misma asignatura en el Centro Universitario Regional Saladillo, FBA, UNLP- Docente investigadora. Ganadora de premios en Salones nacionales y provinciales de pintura.

Edgar De Santo

Licenciado en Artes Plásticas (Orientación Escenografía), Auxiliar docente de las cátedras Lenguaje Visual I, Dibujo II, Visión I, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Ganador de premios nacionales e internacionales en escultura, pintura y escenografía.

María Teresa Comoglio

Arquitecta, UNLP. Docente de la cátedra Visión I (Diseño Industrial) y Auxiliar docente de Lenguaje Visual I, FBA, UNLP. Docente investigadora.

Históricamente el hombre ha intentado sistematizar sus experiencias con criterios que no siempre resultaron exitosos debido a la inadecuada relación entre la naturaleza de esas experiencias y el objeto de su investigación.

El positivismo científico imprimió a los avances en materia de lingüística, un fuerte acento a lógicas que pretenden validar a otros lenguajes no concernientes estrictamente a la especulación con la palabra.

Esta modalidad ha penetrado en las expresiones visuales resultando insuficientes las artillerías lingüísticas que pretenden avalarlas. La imagen visual está ubicada hoy como el modo más poderoso de comunicación. Negar que el mundo de las imágenes es un lenguaje ya no tiene cabida, pero el hecho de designar con esta palabra a la comunicación con hechos visuales no significa que compartan todo o sean traducibles los aspectos que son propios o naturales de los lenguajes *per se*.

Si bien diversos autores y grupos de investigadores han tratado desde la perspectiva semiótica de acotar el análisis del problema de la comunicación visual a lo específico de este lenguaje, no ha alcanzado el nivel de disociación que merece el complejo mundo de las imágenes. Mundo integrado por particularidades que van desde la percepción visual hasta el fenómeno contextual en el que se desarrollan, implicando una evolución en un universo propio y a la vez integrado. George Steiner señala en una entrevista "No hay sobre la faz de la tierra ninguna lengua menor. Cada una de ellas es infinitamente rica y propone una interpretación del universo que le es propia."

Pareciera que el ajuste a un sistema de análisis aplicable, en algún sentido, ha restado profundidad y riqueza en aquellos puntos donde la naturaleza de la palabra no alcanza para discernir aspectos absolutamente propios y no extrapolables del lenguaje visual.

El mundo visual comunica des-

de el momento que nacemos. Nada queda fuera de esa fuente constante de estímulo que son las imágenes visuales. Pero; ¿cuál es el camino más certero para permitir que la producción de imágenes visuales transite por estamentos que impliquen una revisión permanente de aquello que les es propio? ¿Desde qué perspectiva abordar un análisis que contemple el *cómo* de la imagen visual? Punto éste fundamental de inflexión que hasta el momento es una encrucijada parcialmente resuelta.

La crisis que nos lleva a cuestionar y a abordar desde la investigación la necesidad de reformular la enseñanza del lenguaje visual es justamente la desactualización de los análisis que se han hecho hasta hoy del mismo, más allá de la evolución que ha tenido en el contexto epocal.

Es quizás por lo dicho que al abordar el análisis e incluso la enseñanza del lenguaje visual, debemos preservar ese núcleo irreductible que el poeta William Blake denominaba "la santidad de la particularidad", es decir, aquello que opone resistencia a la textual traducción.

Es interesante ver que por un lado se detectan búsquedas que tienden a un "all inclusive nownes" como lo anticipara hace décadas Marshall McLuhan y por otro, que la experiencia va perdiendo valor de manera dramática como señala Norbert Bolz. Este último autor nos conduce a la idea de que el porvenir entra decididamente en contradicción con el origen del que proviene. De esta manera también el propio pasado se transforma en alteridad absoluta: "En lugar de confiar en la experiencia, hoy en día se detectan tendencias", nos dice.

Sería oportuno evaluar si quizás no ha llegado la hora de volver a los orígenes de nuestras particularidades, sin olvidar el aquí y el ahora,

es decir los factores situacionales que nos conduzcan a encontrar las respuestas a nuestros interrogantes.

Ahora, si bien estos aspectos visualizados como generalidad son base de nuestra investigación, deberíamos adentrarnos en situaciones concretas que nos permitan ajustar los alcances que una asignatura como Lenguaje Visual, debería tener ampliando tanto el desarrollo de la currícula (más de tres años) como sus contenidos conceptuales a todas las áreas del arte comunicacional.

Como primera observación debemos tener presente que el lenguaje visual es un "todo" integrado común a todas las disciplinas visuales, tanto bidimensionales como tridimensionales y tanto estáticas como dinámicas. Ese "todo" incluye procedimientos y códigos, en principio modos de funcionamiento común no atinentes a su materialización. La materialidad en que se encarnan modifica su estatuto, es decir que se obtendrán resultados diversos según la materia utilizada siempre a través de una matriz organizadora común.

Llama la atención la dificultad por parte del alumno avanzado de capitalizar las experiencias realizadas en su paso por nuestra asignatura, es decir la no-aprehensión o la aprehensión parcial de códigos y procedimientos básicos para la comunicación visual. El desarrollo temático es entendido como una sucesión de información fragmentada, donde no se logra identificar un denominador común. En la realidad académica la convivencia de dos lenguajes—el oral/escrito y el visual—genera un punto de fricción constan-

te: el primero se corresponde con la formación social y comunicacional básica, y el segundo aparece como incorporado pero indescifrado. Muchos creen que "el mirar es entender", cuando en realidad "el saber ver" es "comprender". Este hecho es irrefutable, pero la pregunta en nuestro caso es *cómo materializar visualmente una idea*. Luigi Pareyson dice: "El proceso de formación de una obra es interpretativo porque consiste en un diálogo del artista tanto con la materia que ha de formar como con la forma que de ella resultará, si resulta."

Concluyendo, pareciera que el primer paso del aprendizaje sería tratar de no traducir situaciones del lenguaje visual al verbal, lo cual significa un profundo cambio en la construcción del pensamiento creativo. Este pensamiento creativo no es producto de "musas inspiradoras", sino el resultado de un ejercicio permanente de captación pormenorizada de la realidad, tanto tangible como intangible, y del trabajo de producción de imágenes visuales que capitalicen experiencias que quizás se remonten a los orígenes y deban ser consideradas para construir otras en el presente.

Obviamente, para generar una experiencia visual es necesario conocer sus mecanismos. Mecanismos que se han ido construyendo desde los orígenes históricos del lenguaje visual para presentarnos hoy una gama de posibilidades infinitas. Son estos mecanismos los que en principio deberían estar presentes en todas y cada una de las producciones que desarrollan las disciplinas visuales para ser captadas como esenciales de este lenguaje.

Bibliografía

- Vattimo, Luigi (comp.) *Hermenéutica y racionalidad*, "Interpretación y libertad. Conversación con Luigi Pareyson", reportaje por Sergio Givone. Colombia, Grupo Editorial Norma, 1994 (edición original en italiano, 1968).
- AAVV: *Arte e investigación. Revista científica de la Facultad de Bellas Artes*, Año II, N°2, Raúl Moneta, Roberto Crespo, Marina Burré, María Bibiana Anguio, Martín Barrios: " Grados de iconicidad y retórica de la imagen", Facultad de Bellas Artes, UNLP, Abril 1998.
- AAVV: *Arte e investigación. Revista científica de la Facultad de Bellas Artes*, Año III, N°3, Raúl Moneta, Marina Burré, María Bibiana Anguio: "Aportes para la enseñanza del lenguaje visual", Facultad de Bellas Artes, UNLP, Abril 1999.
- Eco, Umberto: *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, Lumen, 1994.
- Bolz, Norbert., "El futuro llegó", traducción de Silvia Febrmann, Suplemento *Radar*, Diario *Página 12*, 5 de abril de 1998.
- Steiner, George. Dossier *La gran mutación*, "George Steiner "El rey Lear" contra la barbarie" por Antoine Spire, traducción de Ana Agier.